



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

La percepción de los estudiantes de posgrado de la Universidad de Guadalajara ante los mecanismos implementados derivados de la COVID19

Iván Alejandro Salas Durazo

Universidad de Guadalajara
ivan.salas@cucea.udg.mx

María Luisa García Bátiz

Universidad de Guadalajara
marial@cucea.udg.mx

Área temática 04. Procesos de Aprendizaje y Educación.

Línea temática: Impacto de la contingencia sanitaria por la COVID-19 en el aprendizaje y el desarrollo socioemocional de los estudiantes.

Tipo de ponencia: Reportes parciales o finales de investigación.



Resumen

En el presente escrito se muestran los resultados relativos a la percepción de los estudiantes de posgrado de la Universidad de Guadalajara con relación a los mecanismos implementados para el desarrollo de los cursos en línea. Esto implicó identificar las condiciones en las cuales los estudiantes afrontaron el cambio de un modelo presencial por uno en línea derivado de la contingencia sanitaria por la COV19. Para ello, se llevó a cabo un cuestionario con representación de toda la Red Universitaria obteniendo una muestra de 673 estudiantes provenientes de 36 especialidades, 71 maestrías y 45 doctorados. Los resultados obtenidos giran en dos sentidos. El primero, refiere a las condiciones en las que los estudiantes tomaron sus cursos donde el acceso a la tecnología fue estructuralmente adecuado, pero no así los espacios destinados al estudio ya que no eran propicios para las actividades académicas resultando en un reto pendiente en términos de política pública institucional dado que la intervención consistió en apoyos orientados a la tecnología. El segundo aspecto, es relativo al conocimiento de los estudiantes sobre las plataformas y medios electrónicos para el aprendizaje. Si bien existe una coincidencia en la pertinencia de la modalidad en línea, también se identifica la importancia del modelo presencial; que en el mejor de los casos debería conducir a una profunda reflexión en la que esté patente la flexibilización de la dinámica universitaria.

Palabras clave: *Innovaciones educativas, estudiantes de posgrado, percepción, gestión universitaria.*

Introducción

Derivado de las medidas de distanciamiento social que originó la COVID19 prácticamente todos los sectores sociales y económicos se vieron forzados a adaptarse a dinámicas semipresenciales o mayormente a distancia. El subsector de la educación superior no fue diferente, ya que tuvo que implementar modelos de educación a distancia para sostener el ritmo académico de sus planteles y carreras. Sin embargo, estos ajustes se llevaron a cabo sin un diagnóstico claro en al menos tres aspectos fundamentales: (1) las condiciones de los estudiantes, tanto en infraestructura como en recursos tecnológicos; (2) el nivel de habilitación del profesorado en cuanto al diseño y gestión de plataformas educativas y de comunicación y; (3) los procesos y trámites institucionales más importantes durante la pandemia y sus mecanismos de atención a través de medios electrónicos.

Comienzan a ser cada vez más recurrentes los trabajos que abordan los efectos que ha tenido la pandemia en la formación universitaria. De manera preliminar -dicho con esta palabra porque todavía no está superada la crisis sanitaria- los resultados apuntan a: el impacto de la pandemia y su efecto en las políticas institucionales (IESALC, 2020), la prioridad de dar continuidad a los ciclos académicos a costa de la calidad de la formación (Díaz-Barriga, 2020), la reorganización de la dinámica familiar y el estudio en casa (De la Cruz, 2020), la profesión académica ante un escenario de teletrabajo (Meo y Dabenigno, 2021).

Asimismo, también se identificaron estudios que abordan de manera específica al posgrado. Los resultados de dichos trabajos se orientan a la importancia del manejo de tecnologías como factor para compensar posibles mermas en el aprovechamiento académico, tanto desde la perspectiva de los docentes como de los estudiantes (Cardoso, Cortés y Cerecedo, 2021; De la Riva y Álvarez, 2020).

De manera que la presente investigación busca profundizar en el conocimiento que se tiene sobre los efectos de la pandemia indagando en aspectos complementarios a estudios previos como los espacios destinados al estudio y las habilidades desarrolladas durante la transición a un modelo a distancia. Se partió de dos objetivos:

- a) Conocer las condiciones en las cuales los estudiantes de posgrado de la Red Universitaria afrontaron el cambio de un modelo presencial por uno en línea derivado de la contingencia sanitaria por la COVID19.
- b) Identificar la percepción de los estudiantes de posgrado con relación a los mecanismos implementados para el desarrollo de los cursos en línea.

Desarrollo

La pandemia de la COVID19 ha tenido un grado de afectación sin precedente en los últimos años dado que los efectos de la implementación de medidas sanitarias de contención y distanciamiento tienen y tendrán repercusiones serias en los ámbitos social y productivo. El entorno de la educación superior se ha visto igualmente afectado debido a la necesidad forzada para transitar de un modelo presencial a uno a distancia.

Dentro de las afectaciones que derivan de la pandemia de la COVID19 al sector terciario de la educación se pueden señalar tres aspectos clave: sociales, económicos y operativos. En cuanto a los aspectos sociales previos a la pandemia, el objetivo de alcanzar mayores niveles de cobertura con calidad educativa se vio seriamente mermado debido a los marcados contrastes entre regionales en factores tales como acceso a tecnología e internet y fuentes para el financiamiento mismo de los estudios superiores. Toscano, Contreras-Castillo y Barón-Ramírez (2020) señalan que entre otros efectos se espera una baja considerable en la matrícula, tanto en la captación como en abandono y deserción escolar originadas por factores económicos y psicológicos.

En cuanto a la componente económica, comienzan a evidenciarse los efectos de una crisis que se refleja en mayores niveles de desempleo y precarización de las condiciones laborales de los trabajadores ante una respuesta insuficiente del estado para garantizar el derecho al trabajo y a la protección social (López, 2020). Lo anterior impacta en dos niveles a los estudiantes: al corto plazo ya que una porción considerable trabaja para costear sus estudios y al mediano plazo una vez que egresen y se encuentren con un mercado laboral disminuido y pauperizado. Aunado a lo anterior, se prevé que aumenten las brechas de género porque la agenda de género no ha sido consistentemente incluida en las políticas de reactivación económica (Gutiérrez, Martín y Ñopo, 2020).

Desde la perspectiva operativa, los principales desafíos han versado sobre la evidente rigidez institucional y su lento proceso de adaptación. Como señalan Paredes-Chacín, Inciarte y Walles-Peñaloza (2020), no sólo implican la recalendarización de los cursos, sino que tienen un trasfondo mucho más complejo en cuanto a las transformaciones que tendrá la gestión educativa y sus dimensiones.

Metodológicamente, se partió desde un enfoque exploratorio debido a que el estudio de las percepciones sobre los efectos de la pandemia se encuentra todavía en construcción y son pocos los estudios que abordan al posgrado considerando todas las áreas del conocimiento. La Coordinación General Académica y de Innovación (CGAI), con la colaboración de la Coordinación General de Investigación Posgrado y Vinculación (CGIPV), ambas de la Universidad de Guadalajara diseñaron y aplicaron un cuestionario a las y los estudiantes de la Red Universitaria, tanto en pregrado como en posgrado, con la finalidad de contar con información para la toma de decisiones institucional. Para la presente investigación se emplearon los datos correspondientes a los estudiantes de posgrado respetando la política de privacidad de la Universidad de Guadalajara. Las respuestas provienen de 16 centros universitarios en la proporción señalada en la tabla 1. Cabe señalar que la representación está en función del número de programas de posgrado y matrícula.

Tabla 1. Distribución de respuestas por Centro Universitario

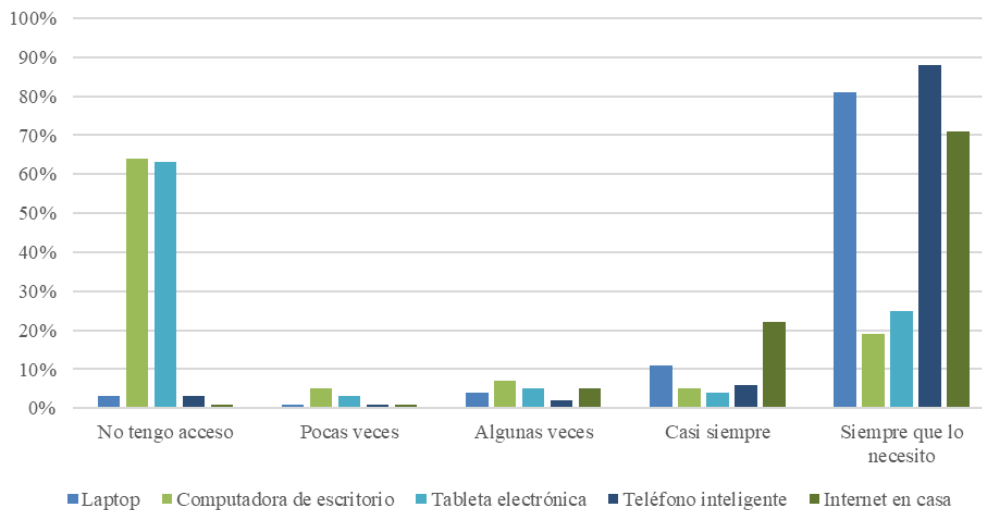
Centro Universitario	Número de estudiantes	Porcentaje
CUCS	259	38%
CUCEA	139	21%
CUCEI	66	10%
CUCSH	53	8%
CUCOSTA	26	4%
CUSUR	21	3%
SUV	21	3%
CUTONALA	16	2%
CUCSUR	15	2%
CUCBA	13	2%
CUCI	10	1%
CUVALLES	9	1%
CUNORTE	8	1%
CUALTOS	7	1%
CUAAD	5	1%
CULAGOS	5	1%
Total	673	100%

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta aplicada a los estudiantes.

De las 673 respuestas recabadas 97 (14%) corresponden a estudiantes de especialidad, 386 de maestría (57%) y 190 de doctorado (29%) provenientes de 36 especialidades, 71 maestrías y 45 doctorados.

Como se señaló anteriormente, uno de los objetivos de la investigación consistió en identificar las condiciones en las cuales los estudiantes universitarios afrontaron la contingencia sanitaria de la COVID19 durante la transición de un modelo presencial a uno a distancia. Con respecto al acceso a tecnología se preguntó sobre la disponibilidad a diferentes herramientas tecnológicas (laptop, computadora de escritorio, tableta electrónica, teléfono inteligente), así como el acceso a internet. Los resultados se muestran en la figura 1.

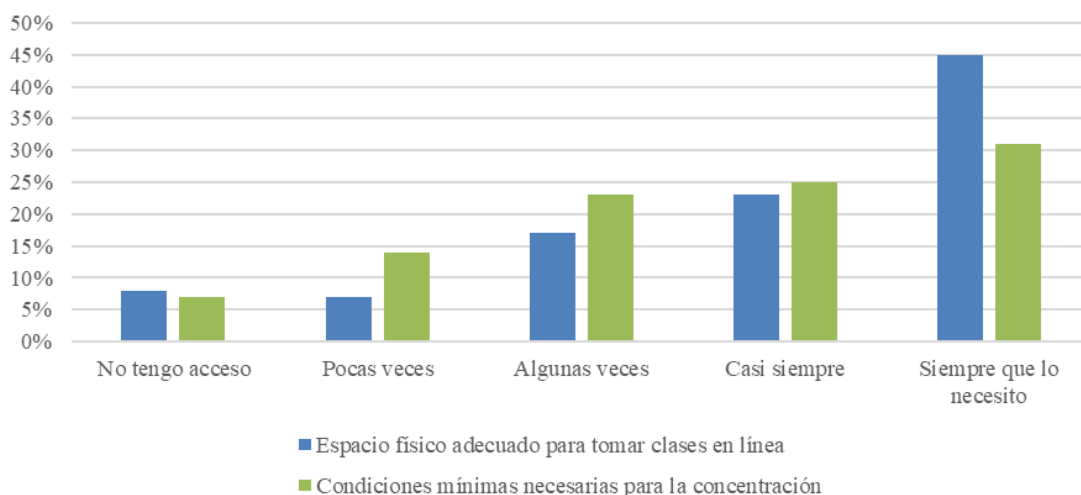
Figura 1. Condiciones de acceso a tecnología por tipo de dispositivo



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta aplicada a los estudiantes.

En complemento al acceso a la tecnología se identificaron las condiciones físicas en las que los estudiantes tomaron sus clases considerando el esfuerzo intelectual que significan los estudios de posgrado. Se consideraron dos elementos: el espacio físico y las condiciones de concentración para tomar los cursos. Los resultados se muestran en la figura 2.

Figura 2. Condiciones físicas para el estudio



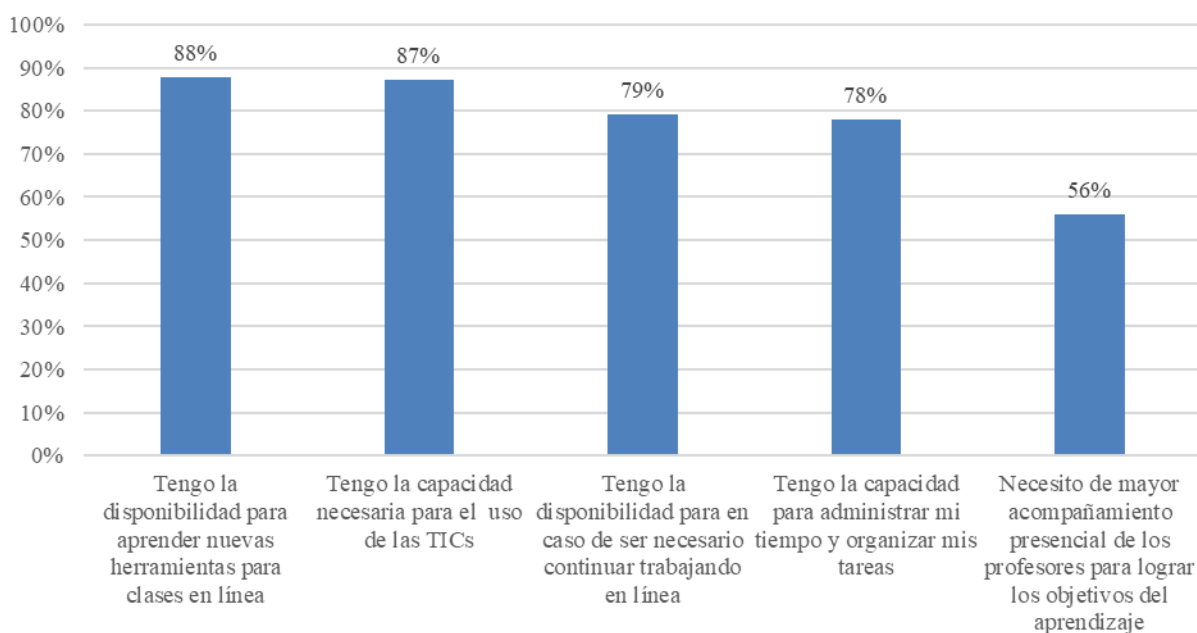
Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta aplicada a los estudiantes.

Los resultados obtenidos hacen evidente un matiz relevante sobre las condiciones que tenían los estudiantes de posgrado durante la pandemia. Por una parte, se observa que el acceso a tecnologías es suficiente y adecuado considerando tres elementos de cobertura generalizada: contar tanto con una laptop y teléfono inteligente, así como contar con acceso a internet en casa. De manera que para efectos de la transición de un modelo presencial a uno a distancia se tendrían cubiertos aspectos clave tales como acceso a aplicaciones de videoconferencia para atender las sesiones de clase síncronas, plataformas institucionales para la gestión de recursos académicos y de tareas, así como el acceso a redes sociales y servicios de mensajería digital. Desde la acción institucional, la Universidad de Guadalajara implementó programas de apoyo a estudiantes que consistieron en otorgar a grupos vulnerables de estudiantes acceso prepago a internet, préstamos y campañas de donación de equipos de cómputo e inclusive la entrega de despensas en apoyo a la economía familiar.

Sin embargo, como parte del diagnóstico no se consideró la infraestructura con la que contaban los estudiantes para atender sus estudios. En contraste con el acceso a tecnología, los estudiantes no cuentan con espacios propicios para las actividades académicas en su sentido más elemental. Esto obliga a mirar a otros temas poco abordados desde la investigación educativa como la precariedad en la vivienda en México. Peor aún, la política pública institucional tiene un muy estrecho margen para mejorar las condiciones de la vivienda de los estudiantes dado que no está considerado operativamente como parte de la naturaleza de la educación en línea.

Por otra parte, el segundo objetivo de la investigación consistió en identificar la percepción de los estudiantes de posgrado con relación a los mecanismos implementados para el desarrollo de los cursos en línea. Como punto de partida, los propios estudiantes refirieron prácticamente en su totalidad (566 de los 673 encuestados) que accedieron a los cursos en línea a través de una laptop; refiriendo el 59% que contaban con poca o nada de experiencia en cursos y plataformas en línea. En contraste, se identificó una percepción positiva sobre sí mismos en cuanto a: el manejo de TICs capacidad para aprender nuevas herramientas, para organizar el tiempo y las tareas y disponibilidad para seguir trabajando en línea, aunque también reconocen la necesidad de mayor acompañamiento presencial como se ilustra en la figura 3.

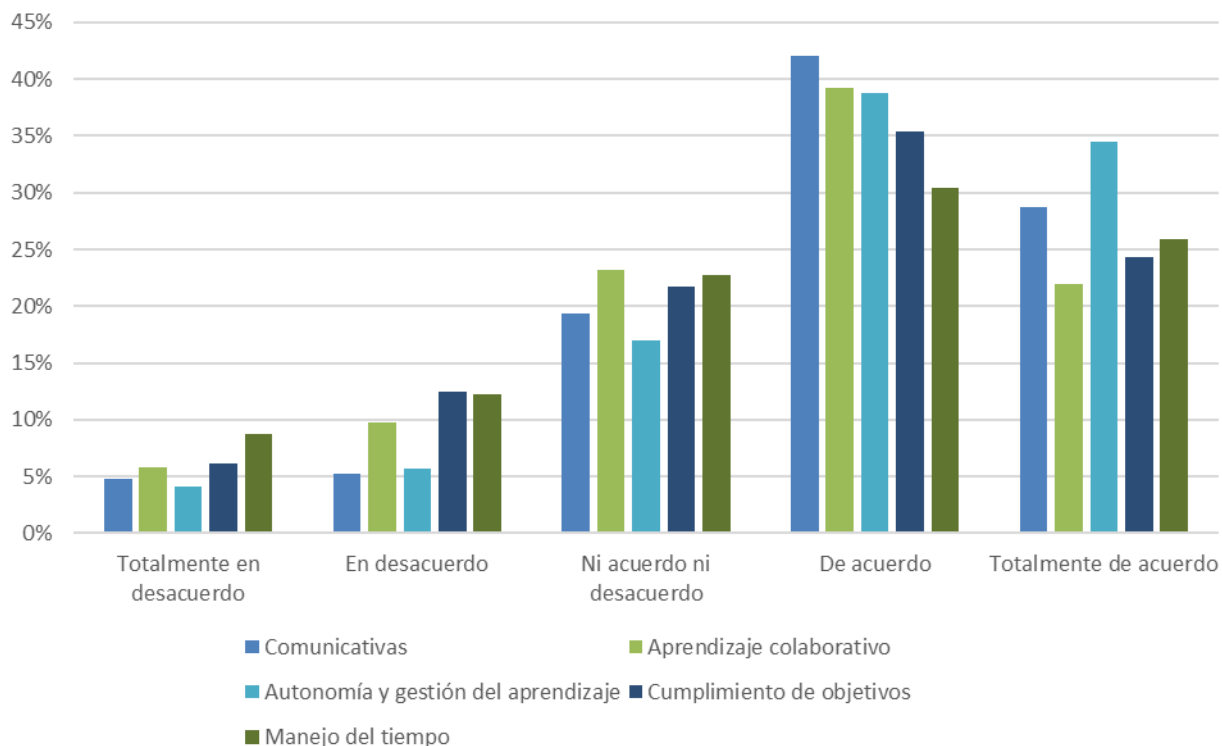
Figura 3.- Percepción sobre el rol de los estudiantes durante la pandemia



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta aplicada a los estudiantes.

En complemento con lo anterior, señalaron que los profesores hicieron uso de diferentes herramientas para desarrollar sus clases en línea: plataformas, videoconferencias, mensajería, y correo electrónico. Se destaca el prácticamente nulo uso de redes sociales. En este nivel se desarrollaron habilidades de comunicación, aprendizaje colaborativo, autonomía y habilidades autogestoras del aprendizaje. Asimismo, se reporta una opinión positiva en cuanto al cumplimiento de los objetivos de los cursos como se ilustra en la figura 4. Lo anterior trajo consigo una mejor gestión del tiempo, desarrollo de actividades extraescolares y ahorros.

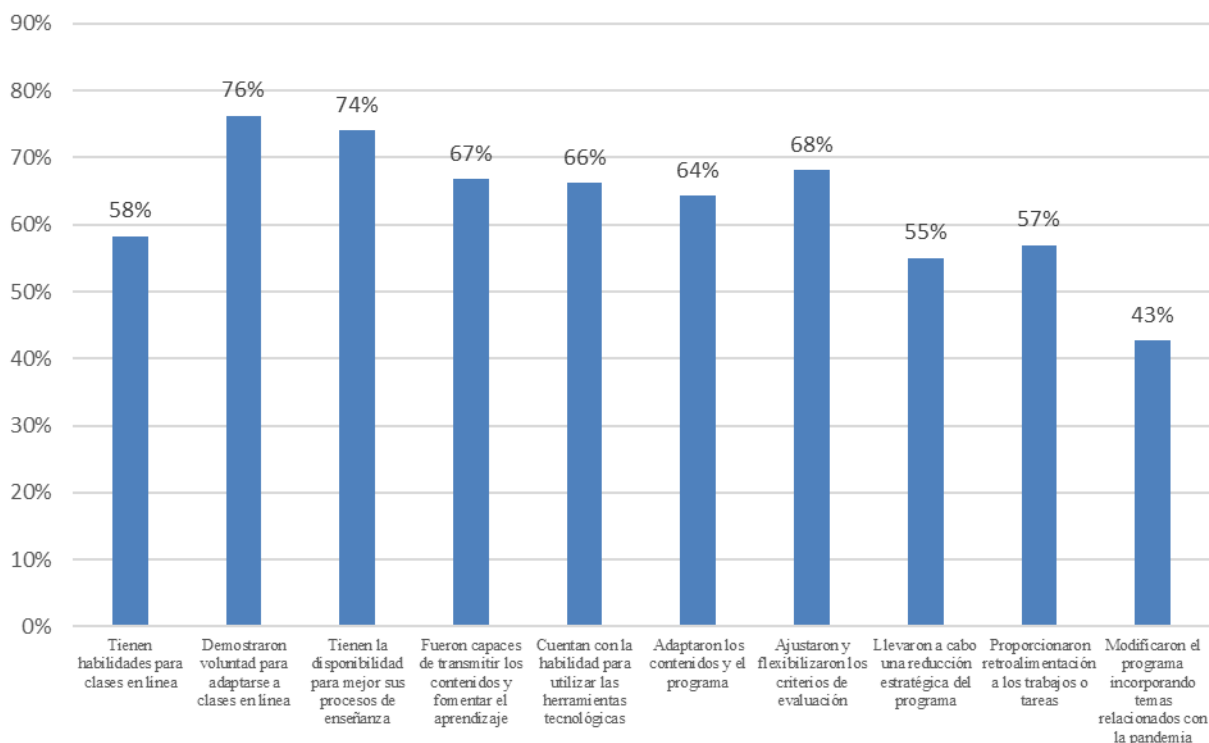
Figura 4. Percepción sobre las habilidades desarrolladas durante la pandemia



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta aplicada a los estudiantes.

En cuanto al rol de los profesores se identificaron como aspectos positivos: voluntad para adaptarse, disponibilidad para cambiar los procesos de aprendizaje y el ajuste a los criterios de evaluación, reducción estratégica de contenidos, adaptación de contenidos y habilidad en el uso de herramientas tecnológicas, retroalimentación a las tareas y trabajos y en general contar con habilidades para el trabajo en línea. La única opinión intermedia es relativa a la incorporación de temáticas de la pandemia. En la figura 5 se muestran las valoraciones.

Figura 5. Percepción sobre el rol de los profesores durante la pandemia

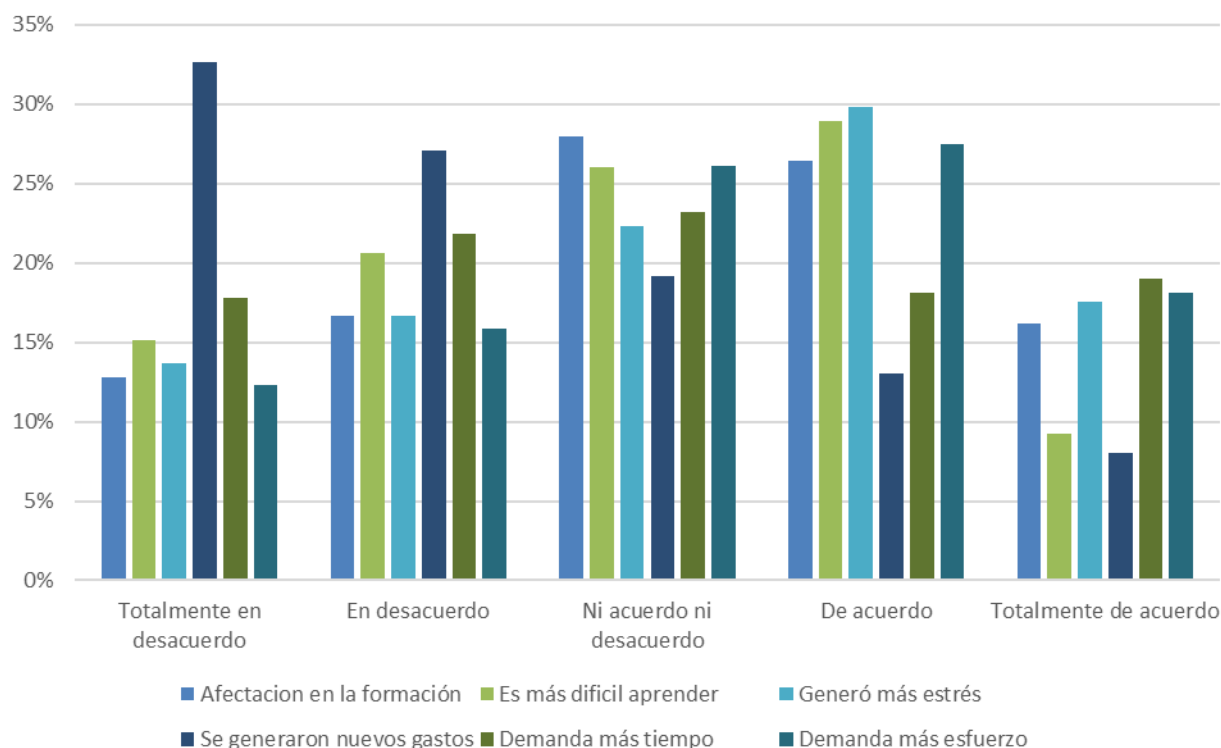


Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta aplicada a los estudiantes.

En cuanto al desarrollo de cursos en línea, no existe un consenso generalizado sobre sus potencialidades. En primer lugar, se podría señalar una percepción ligeramente orientada a que la modalidad en línea afectó los procesos formativos. De igual forma, hay una proporción relativamente equilibrada sobre que esta modalidad genera mayores dificultades para el aprendizaje. Pareciera más claro el sentir de que se genera un mayor nivel de estrés. Sin embargo, se podría matizar lo anterior ante el entorno mismo de la pandemia que trajo consigo muertes de familiares, pérdida de empleo y en general reducciones en la calidad de vida.

En cuanto al propio entorno académico, se señala que la modalidad en línea no generó nuevos gastos, sino que al contrario se generaron ahorros en cuanto al transporte y alimentación. En lo que respecta al tiempo de dedicación hay un equilibrio en las respuestas, por lo que se podría pensar que no hubo cambios sustanciales. En contraste con lo anterior, si hay una marcada tendencia a que los estudios en línea requieren de mayor esfuerzo por parte de los estudiantes. En la figura 6 se muestran los principales resultados.

Figura 6. Percepción sobre la educación en línea



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta aplicada a los estudiantes.

En cuanto a la prospectiva de la modalidad en línea una vez que concluya la pandemia los resultados apuntan a un modelo híbrido que combine las ventajas de la presencialidad con la educación en línea. El 72% de los encuestados señalaron que están de acuerdo con que la carrera que cursan actualmente combine modalidades. Esto contrasta con la percepción sobre una sola modalidad, ya que el 26% están de acuerdo en que la carrera sea en línea sin que se afecte la calidad educativa y el 25% en que la carrera sea exclusivamente presencial.

Finalmente, se identificaron tres grandes retos que deberá atender la Universidad en los próximos años derivado de la experiencia vivida durante la pandemia:

1. Mejorar las condiciones de la modalidad virtual.
2. Transitar hacia modelos más flexibles.
3. Ser más inclusiva.

Conclusiones

Derivado de la evidencia presentada en el presente escrito surgen dos aspectos clave para la discusión. El primero de ellos relativo a las condiciones para el estudio en línea y las limitaciones de la política pública institucional para fortalecerlas; mientras que la segunda refiere a los cambios estructurales que tendrán que formalizar las Universidades como parte del aprendizaje que trajo consigo la pandemia de la COVID19; que lejos de ser temporales, generaron un punto de no retorno en la dinámica académica.

En cuanto al primer aspecto, se corroboraron el adecuado acceso a recursos tecnológicos por parte de los estudiantes de posgrado y su relativo grado a conocimiento y adaptación a las herramientas y plataformas empleadas en la educación en línea. Lo anterior es congruente con el grado de especialización y de competencias transversales requeridas para los estudios en el posgrado. Sin embargo, un elemento no anticipado en el diagnóstico refería a las condiciones de los hogares. A partir de los resultados presentados se evidencia la generalizada precariedad en la vivienda en el sentido de no contar con los espacios adecuados para el estudio. Esto hace evidente que inclusive previo a la pandemia existe un grado de dependencia a las instalaciones de la propia universidad; ya que particularmente en el posgrado las clases sólo representan un porcentaje de la formación que se complementa con el desarrollo de la tesis, lectura y redacción de ensayos, artículos y ponencias, entre otros.

Lo anterior, generó un escenario subóptimo durante la pandemia. Los programas institucionales de apoyo se orientaron mayormente al fortalecimiento en el acceso a los recursos tecnológicos, pero sin poder intervenir en las condiciones de la vivienda teniendo como efecto mermas en el aprovechamiento académico que sólo podrán ser cuantificadas en el mediano plazo. Asimismo, la naturaleza del posgrado requiere tanto de la experimentación en laboratorio como del desarrollo de trabajo de campo que no puede ser sustituida por recursos informáticos, aunque en la práctica se tuvieron que adaptar los alcances de las investigaciones como medida de contención ante posibles bajas en la eficiencia terminal. Esto trasciende a la percepción positiva y adaptativa que mostraron los propios estudiantes.

El segundo aspecto para considerar refiere a que los estudiantes del posgrado identifican la implementación de modelos híbridos como una consecuencia natural una vez superadas las medidas de distanciamiento social. Si bien en términos académicos se presentó un importante esfuerzo institucional para mantener el nivel de calidad académica, las implicaciones de incorporar un modelo híbrido son mucho más profundas y complejas. Involucran una verdadera revisión y ajuste de los procesos académicos, particularmente de aquellos que requieren de gestión académica en donde pudieran ser incorporados elementos tales como firmas electrónicas, flexibilización de los mecanismos para el control de clases, estancias virtuales de investigación, entre otras posibilidades.

Asimismo, la pandemia trajo consigo una inevitable revisión de las condiciones laborales para incorporar prestaciones y condiciones laborales relativas al trabajo en casa, las cuales tendrán incidencia directa en la calidad académica. De manera que si se quiere transitar a una modalidad híbrida serán necesarios realizar diagnósticos a mayor profundidad para conocer las necesidades y condiciones tanto del personal académico como de los estudiantes.

Referencias

- Cardoso, E. O., Cortés, J. A. y Cerecedo, M. T. (2021). La formación académica del estudiantado en los posgrados en administración en tiempos del COVID-19. *International Journal of Educational Research and Innovation*, 15, 114-129.
- De la Cruz, G. (2020). El hogar y la escuela: lógicas en tensión ante la COVID19. En H. Casanova (Coord.), *Educación y pandemia. Una visión académica*, pp. 39-46. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México - Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación.
- De la Riva, M. J. y Álvarez, G. A. (2020). Artefactos de inscripción digitales en la formación docente de posgrado. *Transdigital*, 1(2), 1-26.
- Díaz-Barriga, A. (2020). La escuela ausente, la necesidad de replantear su significado. En H. Casanova (Coord.), *Educación y pandemia. Una visión académica*, pp. 19-29. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México - Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación.
- IESALC (2020). COVID-19 y educación superior: de los efectos inmediatos al día después. Análisis de impactos, respuestas políticas y recomendaciones. Caracas: Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior.
- Gutiérrez, D., Martín, G. y Ñopo, H. (2020). El Coronavirus y los retos para el trabajo de las mujeres en América Latina. Nueva York: PNUD América Latina y el Caribe - COVID19 Serie de documentos de política pública.
- López, J. E. (2020). Crisis global en el empleo por causa del coronavirus: medidas de protección en el mundo del trabajo. *Legem*, 6(1), 29-40.
- Meo, A. I. y Dabenigno, V. (2021). Teletrabajo docente durante el confinamiento por COVID-19 en Argentina. Condiciones materiales y perspectivas sobre la carga de trabajo, la responsabilidad social y la toma de decisiones. *Revista de Sociología de la Educación-RASE*, 14(1), 103-127.
- Paredes-Chacín, A. J., Inciarte, A. y Walles-Peñaloza, D. (2020). Educación superior e investigación en Latinoamérica: transición al uso de tecnologías digitales por Covid-19. *Revista de Ciencias Sociales (RCS)*, XXVI(3), 98-117.
- Toscano, B., Contreras-Castillo, J. y Barón-Ramírez N. (2020). Una reflexión al respecto de la Pandemia por COVID-19. La Educación Superior y las acciones emprendidas para el regreso a la nueva normalidad. *Tecnología Educativa Revista CONAIC*, VII(2), 66-83.